

*Los pintores abstractos catalanes Argimon, Bosch y Lluciá, exponen en los salones de la Caja de Ahorros.*

El Instituto de Estudios Oscenses patrocinó una exposición de pintura abstracta de los artistas catalanes Luis Bosch, Daniel Argimon y Joaquín Lluciá, que llegan a Huesca después de haber pasado por prestigiosas galerías de arte de algunos países europeos. Han tomado parte también en la IV Bienal de Sao Paulo (Brasil).

Nadie duda ya que el arte abstracto ha introducido nuevos horizontes en la plástica contemporánea. Kandinski rompió por primera vez con la forma; más tarde hubo otros artistas que renunciaron a la representación formal. El caso es que desde 1911 que se realizó la primera pintura abstracta (una acuarela precisamente firmada por él), pasa lo mismo que en el campo figurativo. Los grandes maestros siguen siendo difíciles de superar.

Estos tres pintores que exhiben hoy sus obras en Huesca, están unidos y separados a la vez por el mismo punto de partida: la abstracción.

Aparentemente especulan con una pintura fácil de imitar por ser refugio y plataforma de nulidades que, a veces, la han desprestigiado. El arte abstracto no está al alcance de cualquier intruso. Hay una jerarquía, como en todo, que separa lo bueno de lo malo y en esta diferenciación es donde hay que penetrar. Penetremos, pero sin apasionamiento.

Daniel Argimon exhibe seis «collages» en papel quemado. Este artista trabaja normalmente con polvo de mármol. Halla el efecto lumínico uniendo este material con el color que puede ser gris, negro o azul, sugiriendo simplemente para que el espectador asocie sensaciones nuevas. Argimón va tras la belleza pura, desnuda, que le libere de toda referencia del mundo natural a que el espectador está acostumbrado. El pensamiento, la creación, queda ahí fijado como un canto a la verdad que intuye.

Hay obras de este pintor en colecciones de Barcelona, Madrid, París y Suiza.

Luis Bosch presenta seis obras tituladas «Neoformas». Las pinturas de Bosch («collages») telas deshilachadas y papel con gama cromática de negros, rojos violentos, platas y a veces escarlatas y verdes, sirven a una estética que intenta plasmar espacios siderales pero vistos a través de una poesía metafísica. No destruye, busca lo embrionario como mediador plástico que le empuja sin vértigo. Con este lenguaje—la materialidad de los medios empleados son pretexto, no fin—halla el ritmo en la obra que tiende a simplificar porque allí, en la simplificación extrema,

crea encontrar la «neoforma» que resuelve su inquietud artística. Obras suyas se encuentran en Barcelona, Gerona, Madrid, Zaragoza, Basel, Lausanne y Huesca.

Joaquín Lluciá expone tres «monotipos» y tres «collages». Otro pintor que sigue la aventura del «collage». Incorpora a sus telas el blanco caliente porque va asociado al papel plata fundido. En los «monolitos» emplea las tintas disueltas sobre unos fondos que delimitan las formas. En esta conexión de color, materia e idea, deja su mundo inquietante, a la vez que le infunde una belleza oscilante entre lo soñado y vivido. Tiene obras suyas en colecciones particulares de Finlandia, Suecia, Alemania, Bélgica, Francia y Argelia.

Pese a haber entre los artistas premios internacionales de pintura abstracta, la exposición ha sido acogida con cierto revuelo, formulándose comentarios muy diversos en torno a las obras.

Antes de terminar queremos agradecer al Instituto de Estudios Oscenses, el patrocinio de esta importante muestra de arte que ha servido como medio de acercamiento cultural entre Huesca y Barcelona.

Por último debemos aclarar que Argimon, Bosch y Lluciá no hacen abstracto porque son jóvenes o está de moda, sino porque se encuentran encajados en una línea intelectual que les aleja por consecuencia y sensibilidad, de la terminología artística denominada figuración.

La exposición se celebró en los salones de la Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Zaragoza, Aragón y Rioja. Fue inaugurada el día 22 de noviembre.—*Félix Ferrer.*

### *Artistas oscenses en el Círculo Artístico de San Lluç, de Barcelona.*

Bajo el patrocinio del Instituto de Estudios Oscenses, han expuesto a finales de noviembre, en el Círculo Artístico de San Lluç, de Barcelona, María Cruz Sarvisé, José Beulas Recasens y Manuel Martín Guerrero.

Los tres militan en el campo figurativo, jugando en el mismo con una personalidad bien distinta. Hoy día, cuando se habla de pintura, debe puntualizarse, ya que la no figuración absorbe una buena parte de la inquietud estética de nuestro momento artístico. Aunque quizá el sentido formal y la integración positiva lleven de nuevo a la pintura hacia unas formas que deberán ser descubiertas en sentido sistemático, como cuando nuestros ojos contemplan por primera vez un paisaje desconocido, al cual para comprenderlo y penetrarlo debemos irle dando